

Las TIC y las Administraciones Locales catalanas



Jordi Valls i Riera
Presidente de LOCALRET

Cataluña es, desde la eclosión social de Internet, la comunidad con mayor porcentaje de penetración en la red. Según el EGM de mayo de este año, el 29,4 % de los catalanes habían accedido a Internet en el último mes. Aunque la evolución del acceso refleja un "parón" desde mediados del 2001 a finales del 2002, parece que ya se ha restablecido la constante de crecimiento de usuarios.

A pesar de lo dicho, creemos que hay diversas insuficiencias. Aunque sea apreciable, el volumen de usuarios frena las inversiones destinadas a elevar la oferta de bienes y servicios a través de la red. Y la escasez de oferta es a su vez un freno para estimular la demanda.

La crisis de las operadoras de telecomunicaciones tiene también sus efectos. No está nada claro el modelo de negocio de las empresas de e-servicios. Entre otros, ahí está el caso de Terra, que a pesar de un enorme mercado y un principio fulgurante, no consigue equilibrar sus cuentas.

También influye la calidad y el precio de las telecomunicaciones, que siguen siendo lentas y caras, a pesar de los avances de los últimos años.

Las operadoras de cable no despegan ni consiguen cuota de mercado relevante y la tecnología ADSL, aunque mejora sustancialmente la anterior, no puede en rigor calificarse de "banda ancha", al menos en la franja doméstica, que proporciona sólo un 10% de los 128/256 Kbytes/seg de contrato y a un precio elevado en comparación con los aplicados en otros países.

Diversos estudios demuestran que los ciudadanos/consumidores están dispuestos a pagar por contenidos que les interesen. Lo demuestra el relativo éxito de la televisión de pago en sus diferentes fórmulas. Aunque es cierto, como vemos con la fusión obligada de Vía Digital y Canal Satélite

que este es aún un mercado con limitaciones. Pero la existencia de contenidos interesantes es fundamental para el despegue de los servicios en Internet.

En mi opinión, quizás hay un exceso de búsqueda de negocios y contenidos puramente virtuales, y no se destinan los mismos esfuerzos a mejorar negocios y servicios ya existentes con la aplicación de Internet en la parte de la cadena de valor en que puede aportar mejoras. En este sentido, existen ya claros ejemplos de algunas empresas comerciales de distribución que han convertido su web en uno de sus principales centros por beneficios.

Hay que disponer de mejores infraestructuras de telecomunicaciones y de precios más bajos para el usuario. Hay que extender la Banda Ancha al conjunto del país y garantizar los mismos servicios al vecino de la comarca del Pallars que a la del Barcelonés.

Hay que reconsiderar la política de telecomunicaciones y asumir que la única y libre acción del mercado no va a proporcionar servicios donde no hay expectativas de beneficio a



corto/medio plazo, que es en una gran parte del país. Por ello, habrá que realizar inversiones públicas, complementarias a las privadas, y garantizar así que nadie se queda "fuera de cobertura".

Aunque las personas jóvenes de nuestro país pueden homologarse a las del resto de Europa, una parte muy importante de la población de Cataluña con más de 40 años carece de conocimientos y está poco o nada familiarizada con las tecnologías de la información. Ello, a parte de limitar su autonomía como personas, supone un riesgo de pérdida de competitividad en un entorno globalizado, con un sistema productivo cuyo factor fundamental es el nivel de conocimientos y la habilidad tecnológica de la fuerza de trabajo.

Estamos obligados a un esfuerzo de aprendizaje informacional y reciclaje tecnológico de la mitad de nuestra población en un breve plazo de tiempo. Y en esta tarea se requiere la cooperación del sector público y el privado, pero sobretodo, que los diferentes niveles de la administración coordinen sus actuaciones y las ejecuten con rigor y seriedad. Y en nuestra opinión quién mejor puede aplicar esas políticas es la administración local, porque está cerca y conoce la situación de cada lugar, que puede ser diversa.

Sobre el uso de las TIC por parte de las administraciones locales, cabe decir que los municipios catalanes, así como las diputaciones provinciales, mantienen un claro liderazgo y son referencia en el ámbito estatal, según se puede comprobar en dos estudios recientes: el *Informe anual sobre el desarrollo de la Sociedad de la Información en España, e-España 2003*, publicado por la Fundación Auna/Retevisión y también en la *II Radiografía de las webs municipales*, publicada por el semanario Ciberp@is. Y también cabe resaltar el



éxito internacional del portal www.bcn.es, reconocido con premios de prestigio universal, como el "Challenge" de la ciudad de Estocolmo. Pero la actuación de las Administraciones Locales no se reduce a sus páginas web. Hay 17 ciudades que han elaborado planes estratégicos para el desarrollo de la Sociedad de la Información, con el objetivo de implicar a todos los agentes sociales en la tarea de aprovechar las oportunidades y reducir los riesgos que puede comportar la implantación de las TIC en todas las actividades humanas.

Conscientes de la importancia de la difusión y uso social de las TIC, Ayuntamientos y diputaciones

catalanes han destinado recursos propios, detraídos de otros programas, han ido abriendo centros públicos de acceso a Internet en bibliotecas y centros cívicos y han organizado cursos de formación para quienes están en riesgo de quedar al margen, empeñados en conseguir que la sociedad de la información lo sea también de la cohesión y el bienestar social. Esta voluntad y esta actitud ha colocado en Cataluña unos 2.000 pc's de acceso público y ha permitido que, sumados a los aportados por la Generalitat con el proyecto NODAT, dispongamos de una proporción de un punto de acceso público gratuito por cada 1.100 habitantes, entre las mejores de Europa. 🌟